

Jennifer M. Valko*

⇒ Soñar con el futuro. Proyectos inmigratorios para la Patagonia argentina en Teodoro Alemann y Roberto J. Payró**

Resumen: Considerando los estudios recientes sobre viajes periodísticos y la construcción de la nación argentina, este artículo examina el perfil de un reportero menos estudiado, el periodista inmigrante. Se analizan dos crónicas de viajes sobre la Patagonia publicadas en Buenos Aires en 1898: *Ein Ausflug nach dem Chubut-Territorium* [Una excursión al territorio de Chubut] del periodista suizo Teodoro Alemann, publicada en el periódico alemán *Argentinisches Tageblatt* [Diario Argentino], y *La australia argentina* del argentino Roberto J. Payró aparecida en *La Nación*. La narración del viaje a la Patagonia en ambas crónicas es interrumpida en un momento clave por el relato de un sueño sobre el porvenir de la zona. Este trabajo demuestra que dicha digresión onírica revela intereses políticos y económicos opuestos al proyecto oficial argentino de desarrollo de la región, el papel de los inmigrantes y su relación con potencias europeas.

Palabras clave: Periodismo, Inmigración, Argentina, Alemania, Siglo XIX.

Summary: Taking into account recent studies on journalistic travel and Argentine nation building, this article examines the profile of a type of reporter that has been studied to a lesser degree, the immigrant journalist. It analyzes two travel chronicles about Patagonia published in Buenos Aires in 1898: *Ein Ausflug nach dem Chubut-Territorium* [An Excursion to the Chubut Territory] by Swiss journalist Theodor Alemann, published in the German-language newspaper *Argentinisches Tageblatt* [Argentine Daily], and *La australia argentina*, by Roberto J. Payró which appeared in *La Nación*. In both chronicles the narration of the trip to Patagonia is interrupted at a key moment by the telling of a dream regarding the future of the region. This essay demonstrates that these oneiric digressions reveal political and economic interests contrary to the official Argentine plans for the development of the region, the role of immigrants and their relationship with European powers.

Key Words: Journalism, Immigration, Argentina, Germany, Nineteenth Century.

Al ganar su independencia de España en 1810, ciudadanos, intelectuales, políticos y militares argentinos emprenden una lucha ideológica para formar un gobierno central y

* Jennifer M. Valko es profesora asistente de Estudios Hispánicos en East Carolina University y miembro emérito del Comité Editorial de *Brújula*: revista interdisciplinaria sobre estudios latinoamericanos. Su área de investigación es la literatura del Cono Sur y actualmente trabaja en un libro sobre narrativas de viaje e inmigración en la Argentina (1880-1935). Correo electrónico: valkoj@ecu.edu.

** Agradezco las sugerencias de Juan José Daneri, Álvaro Kaempfer y los evaluadores anónimos de *Iberoamericana*. *América Latina – España – Portugal*, y a la beca de investigación de East Carolina University que me permitió llevar a cabo el trabajo de archivo para este artículo en el verano del año 2006.

construir una nueva nación en el Cono Sur. Con Bernardino Rivadavia se inicia una tendencia a favor de la inmigración de agricultores y artesanos europeos al Río de la Plata con el fin de erradicar la herencia española (sistema de castas y hábitos) y crear una sociedad emprendedora nueva. Entre 1830 y 1850 figuras destacadas como Domingo F. Sarmiento y Juan B. Alberdi retoman las ideas de Rivadavia y manifiestan que Argentina no progresará sin habitar los vastos terrenos nacionales, que ellos consideran despoblados. Basados en los resultados positivos de los Estados Unidos, donde los inmigrantes construyen productivas ciudades en el interior del país, ambos proponen la inmigración en masa para procurar similares efectos y abrir el camino a la modernización del país.

El papel de los inmigrantes en el proceso de construcción de la nación argentina ha sido estudiado desde la historiografía por Carl Solberg (1970), Donald S. Castro (1991 [1970]) y más recientemente por Fernando Devoto (2003). Lilia Ana Bertoni (2001) ha analizado el concepto de ciudadanía y los mecanismos de construcción de la nación (sistema educativo, celebraciones, monumentos, museos, historiografía, etc.) como reacción a la participación política de inmigrantes y el imperialismo europeo de fines del siglo XIX. Desde los estudios literarios y culturales, David Viñas (2003 [1982]) y Álvaro Fernández Bravo (1999) han examinado la construcción de espacios nacionales y las múltiples formas de narrar la geografía argentina, tales como reportajes, cartas o diarios de oficiales del ejército o el gobierno que lucharon para establecer y mantener límites fronterizos a lo largo del siglo XIX. La producción intelectual de viajeros nacionales y extranjeros sobre zonas fronterizas ha sido analizada también por Fernández Bravo (1999), Mónica Szurmuk (2000) y Ernesto Livon-Grosman (2003). El impacto de lo rural en obras de ficción ha sido tratado por Graciela Montaldo (1993), en tanto que Jens Andermann (2000) ha examinado la producción literaria sobre el espacio nacional argentino. Sin embargo, los estudios sobre literatura argentina decimonónica no examinan un corpus clave en la representación y construcción de la nación: la obra periodística de autores inmigrantes. Al igual que sus pares argentinos, muchos inmigrantes y ciudadanos recientes establecen sus propios periódicos para informar, representar y crear una comunidad imaginaria en su nuevo hogar. Su producción no es homogénea y, a veces, revela agendas políticas contrarias a los objetivos de sus anfitriones argentinos. Escritas por sujetos transnacionales, estas obras responden a cambios políticos y económicos dentro y fuera de la Argentina e intentan ganar capital y poder en el cambiante paisaje mundial de la época.¹

Destacando el contexto inmigratorio a fines del siglo XIX y con el fin de ampliar el corpus historiográfico y literario, este trabajo analizará dos crónicas de viajes sobre la Patagonia argentina publicadas en periódicos bonaerenses en el año 1898. La primera se titula *Ein Ausflug nach dem Chubut-Territorium. Allerlei über Land und Leute im Chubut* [Una excursión al territorio de Chubut. Miscelánea sobre la región y la gente en Chubut] publicada en el diario porteño de habla alemana *Argentinisches Tageblatt* [Diario Argentino] por el reportero suizo Teodoro Alemann, miembro conocido y respetado de la

¹ Uso el concepto transnacional según la definición de Aihwa Ong, para quien, la palabra “transnacional” describe a sujetos que se mueven entre espacios y fronteras, y el cambio que producen especialmente en el mundo contemporáneo de la globalización (Ong 1999: 4). Aunque la antropóloga emplea el término para describir individuos flexibles a fines del siglo XIX y comienzos del XX, la influencia de poblaciones migratorias y sus relaciones con estados y capitales ya se detecta a mediados del siglo XIX.

colectividad germana en Argentina. La segunda es *La australia argentina: Excursión periodística a las costas patagónicas, Tierra del Fuego e Isla de los Estados* de Roberto J. Payró, periodista y escritor argentino canónico, cuya obra apareció en el diario *La Nación*. Se examinarán los objetivos de los escritores y las estrategias textuales que utilizan para construir una imagen de la Patagonia argentina, con especial atención al relato de un sueño sobre el futuro de la región en cada texto. El análisis comparativo de estas obras demostrará que las digresiones oníricas revelan intereses políticos e ideológicos opuestos no sólo respecto al desarrollo de la región sino también al papel de los inmigrantes en la Argentina y su relación con potencias económicas europeas.

Poblar la Patagonia en el contexto inmigratorio argentino 1880-1900

El afán por habitar el suelo argentino con inmigrantes europeos propio de intelectuales y gobernantes como Alberdi y Sarmiento impulsa una política a favor de la inmigración desde mediados del siglo XIX hasta principios del XX. Nace entonces una industria migratoria a ambos lados del Atlántico que utiliza artículos periodísticos, crónicas de viajes y folletos para atraer colonos al Río de la Plata.² Tras la celebrada Campaña del Desierto de 1879 y ganar a la fuerza territorios a grupos indígenas, se promulga en 1884 la Ley Orgánica de los Territorios Nacionales, que crea los territorios de Chaco, Formosa y Misiones en el norte, La Pampa en la zona central del país, y Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego al sur, en la Patagonia.³ Con el objetivo de integrar aquellas tierras recién conquistadas a la nación, es decir, poblarlas, incorporarlas a sistemas de producción abiertos al mercado internacional y defenderlas de disputas limítrofes, los gobernantes del país reemplazan su política tradicional de fomento de la inmigración espontánea por una vigorosa campaña de inmigración artificial (Bandieri 2005: 224; Castro 1991: 109, 114).

Los gobiernos de Julio A. Roca (1880-1885) y Miguel Juárez Celman (1886-1890) implementan una serie de medidas con el objetivo expreso de fomentar la colonización por argentinos o empresas privadas europeas. Se ponen a la venta tierras públicas en dichas zonas, se crea una red de oficinas de información y propaganda en las capitales noreuropeas, que cuentan con agentes de inmigración, e incluso se distribuyen pasajes subsidiados por el gobierno argentino para extranjeros (Bertoni 2005: 19-20; Castro 1991: 111-142). Es en esta época cuando cambia el perfil del inmigrante. Como demuestra el historiador Donald S. Castro, a consecuencia del paso de tierras públicas a terratenientes y la fuerte demanda de mano de obra barata para las cosechas, los pasajes subsidiados son utilizados para traer al país trabajadores temporales (“golondrinas”) en lugar de colonos permanentes, quienes poblarían y trabajarían los campos de manera autónoma. Aunque los políticos declaran contribuir a la colonización agrícola, en la práctica traen “golondrinas” (Castro 1991: 191). El ambicioso plan de fortalecer la expansión

² Para más información sobre la política migratoria en Argentina, véase Castro (1991) y Devoto (2003).

³ El término “desierto” debe entenderse como sinónimo de “barbarie” o “vacío de civilización”. El libro de Bandieri (2005) ofrece la más completa historia de la Patagonia con capítulos claves sobre la ocupación del espacio patagónico, la distribución de tierras, colonización y la economía regional.

económica promovido por Juárez Celman resulta en el aumento de la corrupción y deja al país en bancarota. La crisis económica resultante crea tensiones entre las colectividades extranjeras y argentinas, cambia la imagen positiva de la inmigración a una más crítica y provoca la renuncia del presidente en 1890.

Entre 1891 y principios del siglo XX el gobierno vuelve a seguir las prácticas de la inmigración espontánea; se cierran las oficinas de información y propaganda, y se eliminan los cargos oficiales de agentes de inmigración. En comparación con la década anterior las administraciones de Carlos Pellegrini, Luis Sáenz Peña y más tarde Julio A. Roca dedican fondos modestos al marketing del país en el extranjero, los que se gastan principalmente en la publicación de libros y folletos distribuidos por los consulados (Castro 1991: 153). La crisis económica también provoca incesantes críticas de parte de grupos extranjeros y sus miembros más arraigados en Argentina, algunos de los cuales creen conveniente naturalizarse para defender sus intereses frente a gobiernos que, según ellos, no saben conducir el país. Después de los levantamientos de extranjeros en la provincia de Santa Fe y la intervención violenta de tropas nacionales en 1893, las elites argentinas sacan dos interpretaciones de dichas revueltas: según los liberales los eventos reflejan la lucha de los extranjeros por sus derechos en el país; para los conservadores los sucesos son motivados por grupos antinacionales.⁴ Existe, además, en la Argentina en ese momento el temor de anexión de parte de potencias europeas, las cuales podrían usar como excusa cualquier conflicto para intervenir militarmente en el país y defender a las colectividades de sus connacionales (Bertoni 2001: 151). Como resultado se intensifican los debates entre las elites argentinas sobre la naturalización, la ciudadanía (los deberes y derechos), el papel de los extranjeros y cómo incorporarlos mejor a la nación.

Con fuertes dificultades financieras, los gobiernos de fin de siglo no disponen de mucho capital, infraestructura ni del aparato burocrático en las provincias para administrarlas. A pesar del miedo a la anexión, se promueven proyectos de colonización privados por empresas extranjeras porque éstas se ocuparían de construir la infraestructura y el aparato administrativo necesarios para conectar las regiones a redes comerciales. Consecuentemente, en la década de 1890 el Estado inicia en Europa una intensa campaña de venta de territorios para crear un mercado de tierras patagónico (Bandieri 2005: 250). Sin embargo, si bien los gobernantes argentinos prometen estimular el desarrollo social y comercial del país a través de la distribución de terrenos para la colonización agrícola, en la práctica, fomentan la mala administración de las nuevas tierras fiscales poniéndolas en manos, tanto de especuladores extranjeros como de ganaderos y de la elite urbana porteña (Bandieri 2005: 224).

⁴ Entre 1870 y 1895 la colonización agrícola (principalmente suiza) convierte a Santa Fe, una de las provincias más pobres y despobladas del país, en la segunda en importancia y riqueza después de Buenos Aires. Tradicionalmente la gobiernan una elite compuesta por administradores, eclesiásticos y militares de viejas familias. Sin embargo, se desarrolla en las colonias una vida política en la cual los inmigrantes desempeñan un papel importante. Percibidos como amenaza al poder tradicional local, las viejas familias logran reformar la constitución provincial y quitar a los colonos los derechos políticos garantizados por las constituciones de 1856, 1863 y 1872 (Bertoni 2001: 128). Después de la fundación del Centro Político Extranjero en 1890 se genera una amplia movilización de todos los grupos extranjeros del país que apoyan a los colonos santafesinos y se inician campañas periodísticas y levantamientos públicos. Más información en Bertoni (2001).

La expansión de tierras estatales y la creación de los nuevos territorios nacionales en 1884 abren nuevas oportunidades para los civiles a fines de siglo. Por una parte, existe la ocasión de conocer dichas zonas y luego describirlas para el público y, por otra, hay la necesidad de desarrollarlas e incorporarlas a los mecanismos del Estado. Aunque la corrupción administrativa y las tensiones entre argentinos y comunidades de extranjeros residentes persisten, continúan a fines de siglo las proclamaciones del gobierno a favor de la colonización de los nuevos territorios estatales, los remates públicos de parcelas y las leyes con condiciones obligatorias de poblar lotes con familias agrícolas.⁵ Para los civiles locales y extranjeros es una época que brinda oportunidades comerciales que impulsan la producción de crónicas de viajes y propaganda a favor de la inmigración dirigidas a lectores a ambos lados del Atlántico, y el periodismo resulta ser el medio principal para circular dicha información.

El *Tageblatt* y el papel de la familia Alemann en la industria inmigratoria

Después de laborar veinte años en cuestiones relacionadas con la inmigración germana a la Argentina, el redactor Juan (Johann) Alemann y su hijo mayor, Mauricio (Moritz), se radican en el país en 1874 por invitación de la Comisión Inmigratoria para fomentar la migración de colonos agrarios de habla alemana.⁶ Juan y Mauricio fundan el *Argentinisches Wochen- und Tageblatt* en 1878 en Buenos Aires, el cual se distribuye en la capital, en el interior y en el extranjero.⁷ Desde el comienzo, el *Tageblatt* se considera un periódico liberal que frecuentemente escandalizaba a los miembros conservadores de la colectividad alemana y también al gobierno argentino. Los directores y la publicación desempeñan un papel importante en la década de 1890, especialmente en las campañas por el derecho político de los extranjeros en Argentina.⁸

⁵ En muchos casos estas estipulaciones serán anuladas. Entre 1876 y 1903 se promulgan una serie de leyes relacionadas con la distribución de tierras fiscales. Muchas hacen referencia a la voluntad de ocupar los terrenos con pobladores agrícolas, como por ejemplo la Ley de Colonización N° 817 y la ley del Hogar N° 1.501. Para información detallada sobre las leyes y los efectos logrados en el caso de la Patagonia, véase Bandieri (2005: 223-255).

⁶ Utilizo los nombres de los miembros de la familia Alemann traducidos al español, tal como lo hicieron ellos en contextos de habla española. Juan Alemann dirigió varios periódicos en Berna, Suiza tales como *Berner Blatt* y *Berner Tageblatt*. Las autoridades argentinas deben haber reparado en Alemann debido a su participación en la Sociedad Suiza de Inmigración [Schweizerische Auswanderungsverein] y sus vínculos con la agencia inmigratoria Beck-Herzog y Cía, empresa que sirvió como agencia del gobierno de la provincia de Santa Fe para facilitar la inmigración de suizos. La publicación de su *Schweizerische Auswanderungszeitung* [Periódico suizo de inmigración] para colonos suizos en las Américas le ganó la admiración y atención de los argentinos (*Argentinisches Tageblatt im hundertsten* 1988: 6).

⁷ El periódico empezó como semanal en marzo de 1878 con el nombre *Argentinisches Wochenblatt* [El semanal argentino]; once años más tarde (29 abril 1889) el periódico se hace diario como *Argentinisches Tageblatt* [Diario argentino], nombre que lleva hasta el día de hoy (*Argentinisches Tageblatt im hundertsten* 1988: 4, 10). Durante aquella época las tiradas eran de menos de 3.000 ejemplares, según Roberto T. Alemann, nieto de Teodoro Alemann (conversación personal, mayo 2006).

⁸ Peter Bussemeyer (1940), quien colaboró como editor en el *Tageblatt*, traza los comienzos de la publicación, la actividad política de sus directores y su participación en acontecimientos como la Revolución del Parque, su apoyo de la Unión Cívica Radical, su defensa de los colonos santafesinos y su posición

Teodoro (Theodor) Alemann arriba a Buenos Aires para unirse a su padre y su hermano en diciembre de 1879, un año después de que se funde el diario. De profesión cartógrafo, a su llegada no encuentra empleo en su especialidad, pero consigue una práctica para hacerse tipógrafo en la imprenta francesa del *Courrier de la Plata*.⁹ Trabaja junto a su padre y hermanos en el *Tageblatt* y recibe la ciudadanía argentina en mayo de 1890. Luego de la muerte de su padre en 1893, administra el diario con su hermano mayor, Mauricio, oficio que ejercerá hasta su muerte. A lo largo de su vida, Juan y sus hijos Mauricio y Teodoro escribirán artículos periodísticos, folletos, crónicas de viaje y libros, y participarán en congresos sobre inmigración para difundir información sobre Argentina y sus posibilidades económicas para lectores de habla alemana, es decir, alemanes y suizos (*Argentinisches Tageblatt im hundertsten* 1988: 9).

Por más de treinta años Teodoro observa, opina y escribe sobre la colectividad germana en el Río de la Plata. Sus escritos no sólo abarcan cuestiones relacionadas con la colonización sino también asuntos políticos y económicos en el país y en el exterior, incluso temas como la identidad germana y la educación. Como liberal, trabaja incansablemente por el bien de los miembros de la colectividad alemana de todos los niveles sociales. De acuerdo con el historiador Ronald C. Newton, sus publicaciones, especialmente el libro *Die Zukunft des Deutschtums in America* [El futuro de la Germanidad en América] (1917), quizá el ejemplo más maduro de su pensamiento, revelan una inclinación hacia la superioridad de la cultura germana (*Deutschtum*) frente a la de los criollos (*Kreolentum*) y también su lucha por conservar su identidad e influencia en las Américas a través de la educación de las generaciones posteriores y el cuidado de vínculos empresariales y culturales entre estas comunidades y Europa. Alemann describe el papel civilizador de los germanos en las Américas como agentes en la mejora de las instituciones democráticas establecidas (Newton 1977: 61-63).¹⁰ A continuación analizaré una obra temprana de Teodoro, escrita mientras todavía existe una fuerte corriente de alemanes a la Argentina en un contexto inmigratorio receptivo de proyectos colonizadores para empresas privadas.

Entre marzo y mayo de 1898 el *Tageblatt* publica la crónica *Ein Ausflug nach dem Chubut-Territorium* de Teodoro Alemann sobre su viaje a Chubut en enero.¹¹ El texto

ideológica durante la Primera y Segunda Guerra Mundial. Cabe mencionar que los historiadores Hendrick Groth (1996) y Sebastian Schoepp (1996) analizan las acciones del diario durante la época de la segunda Guerra Mundial; ambos comentan la orientación política del *Tageblatt* y explican cómo a partir de 1933 los directores del periódico les ofrecen oportunidades para publicar a periodistas, escritores y políticos judíos exiliados.

⁹ Gustavo (Gustav) Alemann, hermano de Teodoro, menciona su profesión como cartógrafo en una carta a Wilhelm Joos del 18 de febrero de 1880 (carta ubicada en el archivo del *Tageblatt* en Buenos Aires).

¹⁰ En este contexto, *Deutschtum* o “Germanidad” se refiere a la cultura e identidad de germanoparlantes sin referirse específicamente a una nación (Alemann 1917: 7). Alemann trabaja tenazmente para conservar la identidad germana; ayuda a fortalecer el sistema educativo germanoargentino y lucha por la creación de comunidades de pobladores alemanes cerradas. A pesar de todas las medidas tomadas para esta preservación, reconoce en 1917 que las generaciones posteriores ya no son “alemanas” sino algo nuevo, una mezcla de las dos culturas. Para detalles sobre el papel de los alemanes en las Américas véase (Alemann 1917: 86-96).

¹¹ Viajó en el vapor *Primero de mayo* y visitó Puerto Madryn, Craker Bay, Cabo Raso, Camarones, Rawson, Trelew y Gaiman. El texto aparece junto con una crónica sobre Río Negro de su hermano, Mauricio Alemann, en el libro *Kolonisations-Gebiete im Süden der Argentinischen Republik. Río Negro und Chubut*.

aparece en el mismo año en la colección “Kolonisations-Gebiete im Süden der Argentinischen Republik. Río Negro und Chubut” [Áreas de Colonización en el Sur de la República Argentina. Río Negro y Chubut] y también como libro aparte. El estudio incluye un mapa de Chubut y un plan de negocios para establecer una estancia ovejera. Con un narrador en primera persona, esta crónica justifica su importancia al demostrar y corregir la falta de información sobre estas regiones en lectores germanos. Usa lenguaje conciso y pragmático para relatar los acontecimientos de su viaje y las conclusiones que saca de ellos. La narración emplea de manera intercambiable los adjetivos “alemán”, “suizo” y “germano”, de manera que se dirige a lectores de habla alemana en general, pero especialmente a alemanes por su énfasis en los logros británicos, los rivales clásicos de la influencia del Imperio alemán en Argentina. El reportero narra su viaje por la costa y el interior de Chubut, hace un resumen histórico que destaca las comunidades de origen inglés, comenta los negocios más rentables, menciona personas y empresas influyentes, y finalmente evalúa la región para proyectos de colonización germana.¹²

Alemann destaca la falta de apoyo económico por parte del gobierno argentino para la colonización. Subraya también el problema de la especulación de terrenos y las dificultades que enfrentan los particulares para comprar parcelas. Explica a sus lectores que no puede recomendar el territorio de Chubut como región de inmigración europea debido a la falta de capital de grandes sociedades colonizadoras. Es más, sugiere a alemanes y suizos que Chubut no es aconsejable porque la lengua y costumbres (según él, mayormente británicas) son graves obstáculos, especialmente para quienes tienen dificultades para adaptarse a otras culturas (Alemann 1898: 60). A pesar de esta desfavorable primera evaluación, Alemann parece cambiar de opinión por la disponibilidad de propiedades. No descarta la región para futuros proyectos colonizadores; de hecho, el periodista arguye que el sur de Argentina ofrece grandes terrenos fécondos, como los valles de Chubut, los cuales resultan óptimos para la colonización suiza o alemana, siempre y cuando dicha empresa se lleve a cabo con la ayuda de grandes capitales como, por ejemplo, del gobierno suizo o sociedades de colonización (Alemann 1898: 79).

Cuando el reportero elabora sus conclusiones al final de la crónica, la narración es interrumpida por una significativa digresión: el relato de un sueño (Alemann 1898: 76-78). Un amigo germano de Alemann que reside en Chubut tiene un sueño sobre el porvenir del territorio y se lo cuenta a un estanciero inglés de la región.¹³ El amigo del reportero le describe el sueño y también la reacción del estanciero inglés, y Alemann a su vez les relata todo el evento a sus lectores usándolo para esbozar una visión del futuro de Chubut jugando con la rivalidad entre Inglaterra y Alemania.

Según Alemann, su compañero sueña que viaja por todo Chubut, recorriendo el territorio desde las montañas hasta la costa. Ve pueblos repletos de casas, jardines y alemanes, todo bien organizado, abundante y productivo. Proyecta en el paisaje patagónico la imagen de una patria germana para reinventarlo a través de una mirada idealizada de la experiencia inmigratoria. El autor describe así el sueño de su amigo:

¹² La colectividad británica más prominente de esta zona son los galeses, cuya primera colonia se establece allí en 1865 (Bandieri 2005: 190-197). Aunque este grupo desea alejarse de Gran Bretaña para mantener su idioma, costumbres y tradiciones religiosas, Alemann no lo menciona; para él todos son ingleses.

¹³ Alemann no indica nunca de qué país de habla alemana es su amigo; por el contexto se entiende que el texto presenta a este “amigo” como representativo de cualquier nación germana al no indicar nacionalidad.

Allenthalb [*sic*] hörte man Vorherrschend deutsch plaudern, in den Eisenbahnwaggons, in den Stationen, an denen der Zug hielt, im Hafenstädtchen. Hier also war es germanischer Zähigkeit und Thatkraft [*sic*], germanischer Intelligenz und Arbeitsamkeit gelungen, eine Stätte zu finden, auf der tausende von deutschen Einwanderern in gedeihlicher Kulturarbeit leben und wirken konnten, ohne die lieben Sitten und Gewohnheiten des Vaterlandes, ohne die deutsche Schulung und Gesittung aufgeben zu müssen (Alemann 1898: 77).¹⁴

El sueño mediatizado por Alemann emplea un tropo imperialista parecida al que Mary Louise Pratt describe en su análisis de literatura de viajes del siglo XIX proporcionando una vista panorámica, el observador indica el dominio del paisaje por los colonos y la transformación completa de una región antes considerada vacía de habitantes y ahora conectada a redes de comercio (Pratt 1992: 209). La repetición del adjetivo “germanischer” subraya la visión de una comunidad germana cerrada, sin rasgos de otras nacionalidades, etnicidades ni culturas. Aquí, los colonos reproducen su infraestructura, arquitectura, lengua y costumbres nacionales en suelo argentino sin mezclarse con los otros habitantes de la zona, principalmente indígenas, argentinos y británicos establecidos antes que ellos. El énfasis en la lengua y educación (*Schulung*) remite asimismo a instrumentos para forjar al ciudadano y también la nación tanto en Alemania como en la Argentina de la época.¹⁵ Esta mirada es doblemente utópica porque presenta una visión idealizada de ciudades germanas en Europa y proyecta la misma en los territorios del país de adopción. Además, la imagen coincide con las descripciones de las comunidades agrícolas germanas creadas por Aarón Castellanos, Germán Frers, Carlos Beck y Aquiles Herzog en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe (Schobinger 1957: 61, 117, 148). Es decir, aunque idealizado respecto a la realidad de Chubut, el sueño implícitamente hace referencia a una tradición de proyectos colonizadores exitosos en el país a partir de 1850 y la intertextualidad de la descripción propagandística hace más factible la recreación de tal empresa en el futuro. Un hecho llamativo es lo que sucede cuando el amigo de Alemann le cuenta su experiencia onírica al estanciero inglés. Éste le responde que su sueño es cercano a la realidad y que sólo se equivocó en la nacionalidad de los colonos: según él, serán los ingleses quienes desarrollarán el territorio y fundarán un hogar para miles de sus compatriotas (Alemann 1898: 77). Esta mordaz anécdota refleja la rivalidad entre alemanes e ingleses en la época.

Los intereses imperialistas alemanes en América del Sur y sus rivales

Durante el siglo XIX, Alemania y Suiza experimentan intensos ciclos de emigración impulsados por cambios en su economía rural y más tarde por la industrialización. En

¹⁴ “Por todas partes se escuchaba predominantemente hablar alemán, en los vagones del tren, en las estaciones en las cuales paraba el tren, en pequeñas ciudades portuarias. Aquí había entonces la tenacidad y energía germánica, la inteligencia y espíritu trabajador germánicos. Hace gracia encontrar un sitio en el cual miles de inmigrantes alemanes pueden vivir y contribuir a una civilización próspera sin tener que abandonar los queridos hábitos y la moral, ni la formación y refinamiento de la patria”. Todas las traducciones son mías.

¹⁵ Blackbourn (2003) y Bertoni (2001) describen los instrumentos de construcción de la nación en el contexto alemán y argentino, respectivamente, a fines del siglo XIX.

1848 y luego entre 1873 y 1890 se discute este problema entre miembros del gobierno alemán y entre diversas asociaciones, tales como inversionistas y sociedades de colonización. El deseo de dichos grupos es, por un lado, conservar ciudadanos alemanes dirigiéndolos a colonias alemanas en el extranjero y, por otro, proteger sus mercados de competidores ingleses, franceses y más tarde estadounidenses. Proponen asimismo lograr su meta preparando áreas subdesarrolladas para el comercio y ampliando los mercados alemanes ya establecidos, excluyendo a su vez la posibilidad de otras inversiones extranjeras (Smith 1978: 14, 26).¹⁶

En esta época existen en Alemania partidarios de dos formas distintas de imperialismo: el colonialismo emigracionista (formal) que ambiciona la creación de colonias suministradas por el Estado alemán y el colonialismo económico (informal) que entiende colonias no como poblaciones sino redes de comercio. Aunque muchos grupos en Alemania y en el exterior cabildan para realizar proyectos de colonias formales, el gobierno favorece a los que siguen el modelo de compañías comerciales por varias razones pero principalmente por motivos financieros. Las casas comerciales operan a costo mínimo y los negocios ya establecidos en el país de interés desempeñan muchas de las funciones administrativas necesarias (Smith 1978: 33). A pesar de la preferencia oficial por el imperialismo informal y el éxito económico que brinda, es preciso observar que los gobiernos de Otto von Bismarck y el káiser Wilhelm II no se oponen abiertamente a las propuestas emigracionistas; es más, sobre todo Bismarck, permiten que los periódicos afines al gobierno publiquen artículos y propaganda a favor de dichos proyectos para ganar el apoyo popular (Smith 1978: 6).

Como señalan Walther L. Bernecker y Thomas Fischer en su análisis de la relación entre Alemania y América Latina a fines del siglo XIX y principios del XX, Alemania emplea un programa de imperialismo informal sin control ni anexión en la región. Para la potencia europea, América del Sur es fuente de materias primas y productos alimenticios, mientras Alemania facilita el programa modernizador de las naciones americanas (en particular Argentina, Brasil y Chile) al exportar bienes de equipo para proyectos de transporte, energía e industria. En estos contextos las grandes casas comerciales no sólo disponen de las mercancías sino también realizan funciones bancarias actuando como aseguradores y concediendo créditos (Bernecker/Fischer 1996: 15-18). Dichos agentes comerciales gozan de buenas relaciones con políticos y autoridades nacionales e internacionales, representantes diplomáticos y de las altas finanzas europeas. Mediante su amplia red de contactos, la opinión de las mismas casas comerciales influye en la postura que tomaría el Imperio alemán hacia los estados latinoamericanos. Así, el Estado auxilia a estos agentes cuando los intereses alemanes se perciben amenazados prestándoles sus naves de guerra como instrumento de presión (Bernecker/Fischer 1996: 30-31). A partir de 1880 y especialmente en la década de 1890, hay un clima de marcado nacionalismo en Alemania. Existe el temor de que Inglaterra, Francia y otras potencias nacientes como Estados Unidos intenten bloquear sus intereses imperialistas en África y América del Sur. Por lo

¹⁶ Para más información sobre el imperialismo alemán en Latinoamérica, ver Bernecker/Fischer (1996) y Forbes (1978). El libro de Smith (1978) es un buen punto de partida para entender el imperialismo alemán. Información específica sobre la inmigración alemana a la Argentina se encuentra en Saint Sauveur-Henn (1995).

tanto, en la década de 1890, con el expreso propósito de defender sus colonias, Wilhelm II empieza a construir una flota de guerra, acción que contribuye mucho a la enemistad entre Alemania e Inglaterra. Asimismo, surgen campañas periodísticas en países como Argentina que denuncian “el peligro alemán”, “el peligro británico” y “el peligro americano (EE. UU.)”, lo cual aumenta las rivalidades y genera conflictos en la política mundial.¹⁷ En Argentina, especialmente en la Patagonia, son las grandes casas comerciales británicas, como la famosa Argentine Southern Land Company, las que compran amplios terrenos en la zona primero con el objetivo explícito de poblarlos con colonos pero luego por ganadería, por razones de rentabilidad (Bandieri 2005: 245-246).

En este contexto histórico, la digresión onírica en la crónica de Alemann le permite comentar la interpretación del sueño y darle la razón al estanciero inglés:

Engländer waren es, die in Central und Süd Patagonien zuerst Fuß faßten, Engländer, die den ersten Schienenstrang bauten, Engländer, die weite Ländereien in ihren Besitz gebracht haben. Engländer werden es voraussichtlich auch sein, die in der wirtschaftlichen Erschließung Patagoniens die Hauptrolle spielen werden (Alemann 1898: 78).¹⁸

En la reflexión que le sigue, Alemann destaca la competencia entre alemanes y suizos, y sus competidores clásicos, los ingleses que ya han comprado propiedades en la región. El periodista asume un tono aparentemente objetivo, alabando los logros de los británicos en tierra argentina. La repetición del gentilicio “Engländer” (ingleses) puebla la página con referencias a sus adversarios imperialistas enfatizando a nivel simbólico su dominio en esta zona de interés para potencias germanas. No obstante, critica de pasada a alemanes y suizos porque, a pesar de todos los estudios que hayan hecho, “poetizan y escriben sobre la inmigración” pero no hacen realidad ningún gran proyecto de colonización (Alemann 1898: 79). En la última página de su estudio, Alemann revela su visión para el futuro de la zona:

Das Cordillera-Gebiet Patagoniens ist heute noch das einzige große Kolonisations gebiet auf der weiten Welt, das für germanische Einwanderung im großen Styl geeignet wäre. Deutsche Dampfer könnten die Beförderung der Einwanderer nach den patagonischen Küsten vornehmen, deutsche Eisenbahnen die neuen Ansiedler nach ihren künftigen Heimstätten führen. Ein reger Handelsverkehr mit der alten Heimath [sic] wäre die erste Folge dieses Beschreitens eigener Wege von Deutschlands Auswanderung. Daß die neuen deutschen Ansiedlungsgebiete aufblühen und die Ansiedler sich wohl und glücklich fühlen werden, dafür bürgen die freien Institutionen Argentiniens und dessen aufstrebende wirthschaftliche [sic] Bedeutung (Alemann 1898: 79-80).¹⁹

¹⁷ A pesar de la rivalidad clásica entre alemanes e ingleses, con el primer Congreso Panamericano de 1889 en Washington, Estados Unidos revela sus planes para crear un mercado panamericano basado en contratos bilaterales. Esta acción se considera un estorbo para las iniciativas económicas alemanas en la región y causa fuertes tensiones entre las dos potencias (Bernecker/Fischer 1996: 30-31). Información general sobre la rivalidad entre Alemania y otros países en Blackbourn (2003: 304-347).

¹⁸ “Fueron los ingleses quienes pisaron primero la Patagonia central y sur, ingleses quienes construyeron los primeros ferrocarriles, ingleses quienes han tomado posesión de grandes extensiones de tierras. Probablemente serán también los ingleses quienes tengan el papel principal en el desarrollo económico de la Patagonia”.

¹⁹ “Hoy, todavía, el área de la cordillera patagónica es el único gran campo de colonización en todo el mundo que sería adecuado para la inmigración germana a gran escala. Vapores alemanes podrían efec-

Volviendo a usar el tropo imperialista, el periodista muestra el proceso de transformación de la región. El argumento de Alemann revela asimismo la ideología de su plan: se trata de una estrategia textual para animar a sus lectores germanos a no perder una lucrativa oportunidad a manos de los británicos. La repetición del adjetivo “Deutsche” (alemán) conectado a los medios de transporte no sólo enfatiza posesión y negocios sino que también reemplaza textualmente la presencia inglesa en la Patagonia al yuxtaponer el adjetivo alemán al inglés. La visión emigracionista propuesta en la cita subraya los beneficios económicos para el Imperio alemán. Más aún, el adjetivo “freien” se refiere a los principios democráticos que sirven como base para gobernar el país. Es preciso indicar que en Argentina, la Constitución de 1853 sirve como fundamento para los programas inmigratorios. En particular, el Artículo 20 declara que los extranjeros residentes gozan de todos los derechos civiles del ciudadano (por ejemplo: de culto, de ejercer su profesión y comercio, de poseer bienes y raíces, publicar sus ideas en la prensa sin censura previa, de enseñar y aprender, etc.) sin necesidad de tener la ciudadanía argentina ni pagar impuestos especiales. El Artículo 28 garantiza además que ninguno de los derechos, privilegios o deberes reconocidos en los artículos anteriores puede ser alterado por leyes reglamentarias. Como los extranjeros disfrutaban legalmente de todos los derechos civiles de los argentinos, la cita de Alemann sugiere que los proyectos mercantiles y emigracionistas germanos no encuentran obstáculos para mantener comunidades cerradas ni para la realización de sus propios intereses económicos.

Desde la perspectiva local, el relato onírico mediatizado y la visión posterior de Alemann se perciben como un claro discurso en contra de los objetivos del Estado argentino. Aunque aboga por establecer una empresa privada de colonización, algo favorecido por la retórica oficial argentina, en lugar de contribuir al programa de construcción nacional de Alberdi y Sarmiento, y reclutar colonos que se integrarán y llegarán a ser nuevos ciudadanos para el mejoramiento de Argentina, el libro pretende atraer empresas alemanas que se apoderarán de territorios nacionales para llevar a cabo proyectos que no beneficiarán necesariamente al país anfitrión. Al contrario, los colonos que viven en poblaciones cerradas mantendrán su lengua, sistema educativo y costumbres nacionales, todos los cuales son elementos esenciales en los debates de cómo forjar los nuevos ciudadanos argentinos. Además, no está claro en el texto que los beneficios económicos producidos por y en estas comunidades vayan a Argentina sino más bien implícitamente a Alemania y sus ciudadanos. Ambigüedades como ésta no se encuentran en la obra de Roberto J. Payró.

Roberto J. Payró, *La Nación* y el desarrollo de Patagonia

En el siglo XIX, muchos argentinos también emprenden viajes para analizar el potencial económico de su país. Científicos, militares y periodistas recorren el interior y deta-

tuar el transporte de los inmigrantes a las costas patagónicas, trenes alemanes podrían conducir a los nuevos colonos a sus futuros hogares. Un comercio activo con la vieja patria sería el primer resultado de aquel procedimiento propio de la inmigración alemana. Que las nuevas áreas de colonización alemanas florezcan y los colonos se sientan cómodos y felices, lo garantizan las instituciones libres argentinas y su emergente importancia económica”.

llan recursos naturales, poblados e incluso evidencia arqueológica. Estos viajes sirven para marcar y defender sus fronteras ante los intereses de naciones limítrofes y también para descubrir y exhibir un pasado histórico de carácter nacional. A su vez, el Estado argentino fomenta la inmigración europea, especialmente germánica y británica, con la esperanza de cambiar no sólo su economía y topografía sino también la fisonomía y carácter de su pueblo. *La australia argentina* Roberto J. Payró es una crónica de viaje ejemplar de fines de siglo que considera dichos temas desde una perspectiva necesaria y significativamente diferente a la de Teodoro Alemann.

Payró es uno de los escritores argentinos más prolíficos y comprometidos, y su amplia producción comprende géneros como la novela, el cuento, el drama, el ensayo y la crónica periodística.²⁰ Muchos colegas y críticos lo consideran un reportero modelo y lo celebran como tal.²¹ Trabaja para *La Nación*, quizás el diario más prestigioso y leído de la época. Distribuido en la capital y en provincias, el periódico es conocido por su tendencia conservadora y carácter educador.²² En el mismo año del viaje y publicación del estudio de Teodoro Alemann, Bartolomé Mitre, director de *La Nación*, le solicita a Payró viajar por la costa atlántica para escribir una serie de artículos que den a conocer el sur del país a sus lectores. Payró realiza el viaje entre mayo y septiembre de 1898.²³ Su crónica aparece por entregas en *La Nación* y casi simultáneamente se publica como libro con el título *La australia argentina: Excursión periodística a las costas patagónicas, Tierra del Fuego e Isla de los Estados*.

Como periodista y socialista, Payró desea educar y cultivar el deber cívico en los lectores privilegiados de *La Nación* (Larra 1960; Sarlo 1984). Para esto, describe el abandono de los pioneros patagónicos por el Estado argentino y manifiesta la esperanza de que sus reportajes impulsen un cambio positivo para la región. Su exhaustiva narración se organiza geográficamente según los puertos que visita y ofrece la historia de cada uno de ellos. El periodista demuestra su profundo conocimiento de crónicas de exploradores europeos y colonos sobre la zona desde la época colonial hasta el presente, incluida la de Teodoro Alemann, y cita dichas obras inscribiéndose de ese modo en esa prestigiosa tradición literaria.²⁴

Al tomar esta tradición más bien europea como base, Payró muestra su contribución a la literatura occidental sobre la Patagonia. Como apunta Beatriz Sarlo, sus artículos se escriben en primera persona y mezclan técnicas de escritura como la narración, el diálogo y descripciones costumbristas con datos, estadísticas e información científica. El

²⁰ Generani (2002), Sarlo (1984) y Jitrik (1967) ofrecen estudios fundamentales su vida y producción literaria.

²¹ Ejemplos se encuentran en Echagüe (1945), Larra (1960), González Lanuza (1965), Gerchunoff (1983) y Pelayo (1986).

²² Fundado por José María Gutiérrez en 1862 como *La Nación Argentina*, el diario sirve como instrumento del partido mitrista. A partir de enero de 1870 cambia de nombre a *La Nación* y queda en manos de la familia Mitre (Lesser 1938: 136-140).

²³ Payró viaja por la costa patagónica en el vapor *Villarino* y visita Puerto Madryn, Chubut; Puerto Deseado, Puerto Santa Cruz y Río Gallegos, Santa Cruz; Punta Arenas, Chile (antes Magallanes); Lapataia, Ushuaia; Buen Suceso, Tierra del Fuego; San Juan de Salvamento, Isla de los Estados, donde reside por un mes y luego vuelve a Buenos Aires en el vapor *Primero de Mayo*.

²⁴ Payró cita a Alemann, Fitz Roy, Darwin, Pigafetta, Magallanes, D'Orbigny, Moussy, Bougainville y Bridges, entre otros. Utiliza también a autores argentinos como Francisco Moreno y Ramón Lista.

objetivo de esta combinación de técnicas es lograr un efecto de verosimilitud en el nuevo público lector de fines de siglo (Sarlo 1984: xx). Sarlo afirma que entre 1880 y 1900 la población menos educada empieza a leer revistas y requiere un estilo diferente de parte de los escritores: lenguaje más conciso, accesible y entretenido, temas y exposición de ideas más claras, etc. La mezcla de estilos presente en las obras de Payró es calculado y se utiliza para agradar a este nuevo público lector (Sarlo 1984: xvii, xx). No obstante, aunque el texto exhibe técnicas narrativas variadas, no se detecta en *La australia argentina* el uso de lenguaje conciso. Es precisamente la presencia de narraciones más extensas y de un lenguaje marcadamente poético lo que sirve para apelar a lectores más bien educados y pudientes, como los de *La Nación*.

La crónica exalta la labor de los pioneros y subraya las carencias en áreas como infraestructura, medios de transporte sistematizados para hacer llegar productos a mercados, sistemas de riego, etc. También reprocha la mala distribución de tierras fiscales y sus consecuencias. Para Payró es el Estado, y no especuladores ni empresas privadas, quien debe ocuparse de respaldar los esfuerzos de inmigrantes en el contexto de la evolución del país.²⁵ Aunque reprocha la inercia del gobierno, es obvio que el reportero apoya el plan inmigratorio propuesto por Alberdi y Sarmiento para construir la nación poblando los terrenos y mejorando lo que llama “la raza argentina” con inmigrantes europeos. Para formular sus críticas y plantear soluciones, el periodista compara constantemente la falta de progreso del plan argentino con el exitoso resultado obtenido por la política inmigratoria de los Estados Unidos.²⁶ Consciente del perfil de sus lectores urbanos, su texto pretende animar al público a intervenir y aportar al desarrollo de la Patagonia. Según el periodista, los dos problemas que obstaculizan el progreso de la nación son la incomunicación entre estas regiones y el resto del país, y su descuido por el gobierno central.

Respecto a Chubut, Payró describe el aislamiento del territorio por falta de medios de comunicación, infraestructura y medios de transporte, y también destaca cierta particularidad de la población de la zona:

Pero si bien en otros territorios se nota con mayor intensidad esta especie de separación en lo que atañe a los intereses materiales, en el Chubut se la ve también de otra manera: cos-

²⁵ Las críticas de Payró al gobierno son más específicas y agudas en las últimas páginas de su crónica, por ejemplo cuando declara: “La gran mayoría de los que regresan no han *fatto l’America*, sino, por el contrario, se van lamentando de la desastrosa aventura que los vuelve derrotados a su vieja tierra. Sin embargo, no se les había ofrecido más de lo que podía dárseles: campo en que hacer su hogar y desarrollar su acción, seguridad de vidas y haciendas, justicia rápida, equitativa, insospechable, barata, comunicaciones fáciles para la salida de sus productos. Y todo eso que puede, que debe dárseles, porque nos beneficiaría a nosotros mismos en primer término, se traduce precisamente en todo lo contrario. La tierra—muchas partes de ella, por lo menos—está en poder de compañías especuladoras y avaras, que mientras aprovechan el trabajo del colono no le permiten conquistar el pedazo de terreno prometido y que sería su independencia, porque perderían el siervo pseudo-libre que las enriquece” (Payró 1982: 493-494).

²⁶ Por ejemplo, Payró afirma: “Pretendemos servirnos de la experiencia de Estados Unidos, y no acertamos a imitarlos en aquello que ha cooperado con más eficacia a su engrandecimiento, como las extraordinarias facilidades que dieron para poblar sus comarcas desiertas, y la absoluta libertad de que gozaron sus primeros habitantes. Aquí todas son trabas, y cuando el *pioneer* se lanza por fin a aquellos incultos y pobres campos, después de vencer dificultades sin cuento, encuentra en las autoridades el mismo afán de gobierno a todo trance que viviendo en un centro de civilización” (Payró 1982: 110).

tumbres, idioma, religión, todo aleja a sus habitantes del tipo común de nuestro país, y se diría que se ha salido de él, al entrar en la colonia. Naturalmente, estas diferencias irán disminuyendo a medida que el tiempo pase, y este elemento heterogéneo irá fundiéndose en la masa general, así como comienzan a asimilarse las diversas razas, en un principio aisladas, que forman –por ejemplo– la población de Santa Fe. Más lejano, el Chubut no ha facilitado tanto la mezcla, y su aislamiento es lo que ha mantenido la casta sin variación apreciable en estos treinta y dos años (Payró 1982: 40).

Este provocador comentario marca la diferencia entre los habitantes de Chubut, en su mayoría galeses, y los argentinos, y describe el proceso de asimilación que desea lograr el gobierno. Asimismo, destaca la importancia de eliminar la separación geográfica entre las ciudades y el interior para alcanzar los objetivos del Estado. Paradójicamente, la cita usa como ejemplo de lugar de asimilación la provincia de Santa Fe, ubicación geográfica de las primeras colonias agrícolas suizas cerradas en el país y escenario de levantamientos armados cuyos efectos sacudieron al país en 1893 y en años posteriores.²⁷

Como en *Ein Ausflug nach dem Chubut-Territorium* de Teodoro Alemann, la narración de *La australia argentina* se interrumpe para intercalar un sueño sobre el porvenir de la Patagonia, pero a diferencia de Alemann, quien sueña es Payró mismo:

Patagonia estaba ya poblada desde Viedma hasta la punta Dungeness, desde el Atlántico hasta los valles habitables de los Andes; cada Puerto era un pueblo, cada caleta una aldea; luego la población se hacía más densa a medida que avanzaba la falda de la cordillera, donde vivía con una vida intensa y pacífica, libre y feliz. Esos pobladores eran ya tostados y nervudos hombres de campo, derechos sobre el caballo o encorvados sobre la esteva, manufactureros vigorosos, leñadores, mineros... Los trenes llevaban a la costa los productos de todo el interior. Por los grandes ríos que bajan de la montaña, iban y venían las chatas a vapor, llenas de mercaderías, de minerales, de maderas. Variaba el clima, brotaba el bosque hasta en el arenal, perdía Patagonia su fisonomía misteriosa y amenazadora, y de aquel territorio inculto y casi desierto, surgían una, dos, tres provincias que reclamaban el *self-government*, con más razón que muchas otras, diciendo: “¡Ah! Nos habéis dejado, y hemos crecido solas, por nosotras mismas, con nuestras fuerzas personales, sin ayuda, sin simpatía, sin educación casi, y hoy tenemos otro modo de ser, otras costumbres, otros hijos distintos de los vuestros. Y contad con que sólo queremos ser estados dentro del Estado...” (Payró 1982: 103-104)

Como su colega Teodoro Alemann, Payró usa el tropo imperialista para revelar la transformación de la región por extranjeros, en este caso para el bien de Argentina. Pero al mismo tiempo revela un imperialismo interno al hacer referencia al programa de la Conquista del Desierto con respecto a poblaciones aborígenes. Esta digresión es crucial porque revela una serie de contradicciones. Por una parte, se refiere al estereotipo argentino de la Patagonia como lugar misterioso, amenazador y vacío. Por otra, muestra su

²⁷ Ana Bertoni hace un resumen de la política inmigratoria de la década de 1890 y examina cómo las revueltas santafesinas en 1893, mayormente por colonos suizos, cambian la imagen positiva de estas colonias entre las elites dirigentes del país por ser precisamente comunidades cerradas. Su análisis demuestra que el temor de la anexión (por parte de alemanes e italianos) hace percibir a las colonias cerradas, en general, como potencialmente peligrosas para la soberanía argentina (Bertoni 2001: 128-159). Para más información general sobre las colonias agrícolas suizas o la colonización suiza en Argentina en el siglo XIX, véase Schobinger (1957).

antítesis al retratar la población y el progreso económico del territorio, haciendo una referencia implícita pero a la vez precisa, como se verá a continuación, a la expansión, inmigración y desarrollo en los Estados Unidos. Además, Payró utiliza la personificación, una figura retórica que se emplea para despertar emociones, cuando presenta las provincias que “reclamaban el *self-government*” y expresan su deseo de incorporarse al Estado. Aunque la repetición de la palabra “otro” (“otro modo de ser”, “otras costumbres”, “otros hijos distintos de los vuestros”) alude a la presencia de comunidades que no son “argentinas”, éstas aspiran a serlo. Es decir, el reportero imagina la expansión de la República con territorios que ya disponen de una unidad política (“estados”), en este caso de extranjeros, que desean unirse al Estado argentino (“el Estado”).

Los efectos de poblar el interior descritos en el sueño son similares al proceso detallado en el famoso ensayo “The Significance of the Frontier in American History” (1893) de Frederick Jackson Turner sobre el papel del inmigrante, el nacimiento y difusión de la democracia, y la incorporación de territorios a la nación norteamericana. En su estudio, Turner explica que el proceso de poblar y sobrevivir en las zonas fronterizas creó y marcó el carácter estadounidense y sus instituciones democráticas. Según su teoría, existe un proceso de expansión en el cual los inmigrantes europeos vuelven a una condición primitiva y construyen de nuevo sus sociedades. Para él la zona fronteriza es un crisol que libera, “americaniza” y funde inmigrantes en una raza mezclada (Turner 1994: 3, 4, 23). Esta hipótesis refleja debates y teorías que circulan en las Américas en el siglo XIX e influyen en intelectuales argentinos como Payró, quienes ven la inmigración productiva como panacea para las dificultades que enfrenta el país.²⁸

En sus trabajos sobre otras obras de Payró, Noé Jitrik (1971) y David Viñas (2003) afirman que el autor, un supuesto pensador socialista, sin darse cuenta, cae en la trampa de comunicar y apoyar la posición ideológica de la clase dominante argentina en lugar de cuestionarla o tomar una postura crítica. El sueño de Payró parece confirmar la contradicción que observan Jitrik y Viñas, pues, leída desde su perspectiva, la anécdota onírica de Payró resultaría incongruente: a pesar de que en su crónica el reportero critica la ausencia del Estado por su política de dejar el desarrollo de la región en manos de compañías privadas, este fragmento sugiere que los habitantes de la región llevarán a cabo el proyecto civilizador sin ayuda: fundarán industrias, establecerán un régimen democrático y, paradójicamente, querrán integrarse a ese mismo Estado argentino que no los apoya, siendo dicha integración el anhelo y el programa de los gobernantes del país. No obstante, este sueño intercalado también sirve como punto de referencia para contrastar la realidad que el periodista observa durante su recorrido por la Patagonia: al separarlo como relato onírico en su narrativa marca lo absurdo de la visión propuesta por los partidarios de la inmigración artificial si no hay respaldo directo del Estado. Es decir, el gobierno no desempeña pero debe desempeñar un papel activo en la distribución equilibrada de terrenos, la construcción de infraestructura e instituciones básicas para incorporar las regiones y sus nuevos habitantes a sistemas de comercio y por ende a la nación como ciudadanos.

²⁸ Hebe Clementi (1994) considera la teoría de Turner en el contexto Latinoamericano.

Conclusiones

Escritas y publicadas en el mismo año, 1898, las crónicas de viajes de Alemann y Payró revelan dos proyectos para el desarrollo de la República Argentina. Los relatos comparten una serie de cualidades: son escritos por miembros respetados y con tendencia liberal de sus comunidades en Argentina (la local y la germano-argentina) con el fin de dar a conocer el sur del país, contienen observaciones semejantes en cuanto al potencial económico de la Patagonia argentina y los desafíos para desarrollarla, presentan un sueño utilizando el tropo imperialista e interpretaciones del mismo relato onírico para negociar con el contexto inmigratorio e intervenir en discusiones contemporáneas sobre ese tema, y en último lugar, suprimen información para defender sus conclusiones. Sin embargo, por ser dirigidos a públicos lectores distintos, ambos textos revelan agendas ideológicas diferentes con respecto a programas inmigratorios a la Argentina. El análisis comparativo de estos propósitos amplía el corpus, enriquece el campo histórico y literario argentino, y ayuda a entender mejor la complejidad de la literatura sobre la Patagonia y el proceso dialéctico que influye en la construcción de la nación.

Por un lado, Teodoro Alemann, empresario transnacional, maneja negocios y contactos a ambos lados del Atlántico. Su crónica, *Ein Ausflug nach dem Chubut-Territorium*, se publica en el *Tageblatt*, un diario para la población de habla alemana (inmigrantes y ciudadanos nuevos como el mismo Alemann) que se distribuye en Argentina, varios países latinoamericanos y europeos. Se puede observar que, como hombre de negocios comprometido en facilitar la inmigración germana, uno utiliza lenguaje directo y pragmático para impulsar sociedades anónimas o mixtas (gobiernos, estados, empresas) en grandes proyectos en la Argentina empleando argumentos dirigidos a quienes defienden los intereses del Imperio alemán. Asimismo, el reportero usa el tropo imperialista en el sueño y la visión posterior, el cual fomenta una imagen utópica de la colonización germana en suelo argentino. La imagen revela la transformación completa de la región y confirma los anhelos de los partidarios de la colonización emigracionista, de las grandes compañías colonizadoras en Europa, de los miembros de las comunidades agrícolas de habla alemana ya establecidas en el país desde 1850 y sus potenciales inmigrantes europeos. Además, el relato onírico sirve como ejemplo de las oportunidades desperdiciadas frente a los ingleses si no se inician nuevos proyectos de colonización en el país. La yuxtaposición de gentilicios (alemán por inglés) reemplaza textualmente el dominio inglés en la Patagonia por el alemán e interviene en los debates contemporáneos e impulsa negocios alemanes para desarrollar la región. Finalmente, el hecho de que Alemann mediatice el sueño, no lo vincula directamente con su contenido, es decir, cumple con su misión mediadora como agente inmigratorio de hacer propaganda y estimular la colonización germana sin abogar necesariamente por comunidades cerradas. Más aun, suprime el deseo de los gobernantes de su nueva patria de “argentinar” o transformar los inmigrantes en ciudadanos: su referencia a las “instituciones libres” sugiere que los derechos de los colonos serán protegidos cuando él bien sabe que estos derechos han sido puestos en tela de juicio a lo largo de la década.²⁹ Su texto no considera el papel de la inmigra-

²⁹ Teodoro Alemann, junto a padre (Juan) y hermano (Mauricio), ayudó a fundar el Centro Político Extranjero (CPE) en 1890. Esta organización coordinaba las actividades de varias colectividades extranjeras

ción para el bien del país anfitrión, sino que parece implicar el potencial lucrativo para el Imperio alemán y el cuidado de sus connacionales. Las estrategias y ambigüedades presentes en la obra muestran cómo el texto negocia con las condiciones políticas y económicas cambiantes en Europa y en Argentina, especialmente en el establecimiento de empresas alemanas en el Río de la Plata cuyos intereses difieren de los del estado anfitrión.

Por otro lado, Roberto J. Payró se dirige al público mayormente privilegiado del diario más conocido e influyente del país. Como escritor comprometido, dedica la mayor parte de *La australia argentina* a revelar la historia, las necesidades y las condiciones de los pioneros en el sur de la República Argentina para que los lectores de *La Nación* aporten al desarrollo de la Patagonia y el país. El lenguaje que Payró utiliza a lo largo de la obra es más bien literario y refleja la combinación de varios estilos, rasgo típico de la época que se manifiesta en: descripciones románticas del paisaje, escenas costumbristas de pioneros y secciones más bien naturalistas con datos científicos sobre el paisaje, oficios y eventos históricos. Aunque el lenguaje poético es rechazado por Alemann, la mezcla ayuda a Payró a apelar a sus lectores de clase alta. Sus artículos se refieren a crónicas de viajes de precursores europeos, menciona *Ein Ausflug nach dem Chubut-Territorium* de Teodoro Alemann y resume sus argumentos principales eliminando las referencias a comunidades cerradas y a la amenaza comercial inglesa (Payró 1982: 56-58). Al suprimir el discurso nacionalista e imperialista que aparece en el texto de Alemann, Payró les niega a inmigrantes como el reportero suizo su visión alternativa a la integración planteada por el Estado argentino. A pesar de que critica al gobierno federal por su falta de apoyo a los colonos, su visión de la región concuerda con los anhelos de los partidarios de la inmigración artificial al país. La inversión de Santa Fe como modelo de asimilación sólo a pocos años de las manifestaciones políticas y armadas de extranjeros, suprime los temores de antinacionalismo y peligro de anexión. Si bien Payró también utiliza el tropo imperialista en su relato onírico, el futuro propuesto en él contrasta con el sueño en la crónica de Alemann y las aspiraciones de los primeros colonos agrícolas de habla alemana en Argentina: la misión civilizadora que revela su descripción destaca el desarrollo de la zona por extranjeros que desean hacerse argentinos. Su crónica propone el deseo de proporcionar un futuro con una “mezcla de razas” según el prestigioso modelo estadounidense para mejorar la sangre, los hábitos y la sociedad argentinas.

Para comunicar sus pensamientos sobre el futuro de la región, ambos escritores interrumpen su narración y relatan una experiencia onírica personal o ajena. Según Harriet Goldberg, la estrategia retórica de presentar ideas en un relato onírico sirve para crear confianza entre el autor y sus lectores y así reforzar el mensaje del texto: “The Poet-dreamer’s narrative touches the reader more closely than if he or she were merely relating an imaginary adventure. Reader and poet have shared a close personal moment” (Goldberg 1993: 247). Aunque Goldberg se refiere específicamente al discurso poético, se puede decir que el lenguaje literario de Payró y el pragmático de Alemann en ese “momento compartido” entre periodista y público refuerza los deseos de sus respectivas

para conseguir y defender sus derechos políticos. El CPE estuvo fuertemente involucrado en las manifestaciones de Santa Fe (1891-1893). Teodoro era el líder de la sección germánica del CPE (Bertoni 2001: 136-139).

comunidades de lectores. El análisis comparativo de las crónicas de Alemann y Payró revela dos acercamientos diferentes a la inmigración, al desarrollo de la Patagonia argentina y quiénes se beneficiarán de su realización, en tanto que son muestra de la activa competencia por la colonización simbólica y económica de la región mediante la escritura periodística en el periodo de modernización e integración del Estado argentino.

Bibliografía

- Alemann, Gustav (1880): "Carta a Wilhelm Joos del 18 febrero de 1880". Archivos de la *Argentinisches Tageblatt*. Buenos Aires, p.1.
- Alemann, Moritz/Alemann, Theodor (1898): *Kolonisations-Gebiete im Süden der Argentinischen Republik. Río Negro und Chubut*. Buenos Aires: Druck der Aktiengesellschaft "Argentinisches Wochen-und Tageblatt".
- Alemann, Theodor (1898): *Ein Ausflug nach dem Chubut-Territorium: Allerlei über Land und Leute im Chubut*. Buenos Aires: Druck der Aktiengesellschaft "Argentinisches Wochen-und Tageblatt".
- (1917): *Die Zukunft des Deutschtums in America*. Buenos Aires: Beutelspacher & Co.
- Andermann, Jens (2000): *Mapas de poder: Una arqueología literaria del espacio argentino*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Argentinisches Tageblatt im hundertsten Jahrgang 1889-29. April-1989: Sonderdruck aus der Jubiläumsausgabe vom 29. April 1988* (1988). Buenos Aires: Alemann SRL.
- Bandieri, Susana (2005): *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Bernecker, Walther L./Fischer, Thomas (1996): "Alemania y América Latina en la época del imperialismo 1871-1914". En: *Revista de Historia* 33, pp. 9-42.
- Bertoni, Lilia Ana (2001): *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas: la construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Blackbourn, David (2003): *History of Germany, 1780-1918. The Long Nineteenth Century*. Malden: Blackwell Pub.
- Bussemeyer, Peter (1940): *50 Jahre Argentinisches Tageblatt, Werden und Aufstieg einer Auslandsdeutschen Zeitung*. S.I./s.e.
- Castro, Donald S. (1991 [1970]): *The Development and Politics of Argentine Immigration Policy 1852-1914. To Govern is to Populate* (Diss.). San Francisco: Mellon Research University Press.
- Constitución de la República Argentina. En: <<http://www.legislatura.gov.ar/llegisla/constra.htm>> (18 julio 2007).
- Clementi, Hebe (1994): "National Identity and the Frontier". En: Weber, David J./Rausch, Jane M. (eds.): *Where Cultures Meet: Frontiers in Latin American History*. Wilmington: Scholarly Resources, pp. 141-150.
- Devoto, Fernando (2003): *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Echagüe, Juan Pablo (1945): *Escritores de la Argentina*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Fernández Bravo, Álvaro (1999): *Literatura y frontera. Procesos de territorialización en las culturas argentina y chilena del siglo XIX*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Forbes, Ian L. D (1978): "German Informal Imperialism in South America before 1914". En: *Economic History Review* 31, pp. 384-398.
- Generani, Gustavo (2002): "Roberto J. Payró. El realismo como política". En: Gramuglio, María Teresa (ed.): *Historia crítica de la literatura argentina: El imperio realista*. Vol. 6. Buenos Aires: Emecé Editores, pp. 61-89.
- Gerchunoff, Alberto (1983): "Roberto J. Payró". En: Roseinstein, Perla (ed.): *Escritos periodísticos de Alberto Gerchunoff*. Buenos Aires: Libreros y Editores del Polígono SRL, pp. 15-47.

- Goldberg, Harriet (1993): "The Marqués de Santillana: Master Dreamer". En: Rupprecht, Carol Schreier (ed): *The Dream and the Text: Essays on Literature and Language*. Albany: State University of New York Press, pp. 245-264.
- González Lanuza, Eduardo (1965): *Genio y figura de Roberto J. Payró*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Groth, Hendrick (1996): *Das Argentinische Tageblatt. Sprachrohr der demokratischen Deutschen und der deutsch-jüdischen Emigration*. Hamburg: Lit Verlag.
- Jitrik, Noé (1967): "Realismo y picaresca: Roberto J. Payró". En: *Capítulo: la historia de la literatura argentina*. Vol. 28. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, pp. 648-672.
- (1971): "Socialismo y gracia en Roberto J. Payró". *El Fuego de la especie: ensayos sobre seis escritores argentinos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, pp. 99-127.
- Larra, Raúl (1960): *Payró. El novelista de la democracia*. Buenos Aires: La Mandrágora.
- Lesser, Juana (1938): *Die argentinische Presse, ihre Einfluss in der Entwicklung und dem Fortschritt des Landes. El periodismo argentino, su influencia en la evolución y en el progreso del país*. Berlin: W. de Gruyter & Co.
- Livon-Grosman, Ernesto (2003): *Geografías imaginarias. El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Montaldo, Graciela (1993): *De pronto, el campo: Literatura argentina y tradición rural*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Newton, Ronald C (1977): *German Buenos Aires, 1900-1933: Social Change and Cultural Crisis*. Texas Pan American series. Austin: University of Texas Press.
- Ong, Aihwa (1999): *Flexible Citizenship: The Cultural Logistics of Transnationality*. Durham: Duke University Press.
- Payró, Roberto J. (1982 [1898]): *La australia argentina: Excursión periodística a las costas patagónicas, Tierra del Fuego e Isla de los Estados*. 2 Vols. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Pelayo, Félix M (1986): *Roberto J. Payró*. Buenos Aires: A-Z Editora, pp. 9-50.
- Pratt, Mary Louise (1992): *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. London: Routledge.
- Saint Sauveur-Henn, Anne (1995): *Un siècle d'émigration vers l'Argentine*. Köln: Böhlau Verlag GmbH & Cie.
- Sarlo, Beatriz (1984): "Prólogo". En: Roberto J. Payró: *Obras*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, pp. ix-xliv.
- Schobinger, Juan (1957): *Inmigración y colonización suizas en la República Argentina en el siglo XIX*. Buenos Aires: Instituto de la Cultura Suizo-Argentino.
- Schoepp, Sebastian (1996): *Das "Argentinische Tageblatt" 1933 bis 1945: ein Forum der antinationalsozialistischen Emigration*. Berlin: Wissenschaftlicher Verlag.
- Smith, Woodruff D. (1978): *The German Colonial Empire*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Solberg, Carl (1970): *Immigration and Nationalism: Argentina and Chile, 1890-1914*. Austin: University of Texas Press.
- Szurmuk, Mónica (2000): *Women in Argentina: Early Travel Narratives*. Gainesville: University of Florida Press.
- Turner, Frederick Jackson (1994): "The Significance of the Frontier in American History". En: Faragher, John Mack (ed.): *Rereading Frederick Jackson Turner "The Significance of the Frontier in American History" and Other Essays*. New York: Henry Holt, pp. 31-60.
- Viñas, David (2003 [1982]): "Payró como socialista del 1900 y 'hombre de La Nación'". *Indios, ejército y frontera*. 1982. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, pp. 299-302.